

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Quiebres y refundaciones de la historia sociológica Argentina.

Nicolás Costa.

Cita:

Nicolás Costa (2007). *Quiebres y refundaciones de la historia sociológica Argentina. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/46>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Quiebres y refundaciones de la historia sociológica Argentina

Nicolás Costa

ALUMNO CARRERA DE SOCIOLOGÍA de la UBA

Al cumplirse 50 años de la creación de la carrera de sociología en la uba, nos congratulamos pensando en el áureo inicio de la sociología como disciplina científica y su consabida institucionalización en la academia, vitoreando el triunfo de la autonomía científica, del cateo metafísico de matriz filosófico social. El Proyecto embanderado en la figura de Gino Germani busco situar a la sociología como luminaria del conocimiento de la sociedad argentina, Germani es visto ante los ojos de la historia y los historiadores¹ como el impulsor ilustre de la sociología científica en la argentina.

Sin embargo no se tiene en cuenta la operación política orquestada por Germani. Al consagrar el alumbramiento de una sociología científica, este proyecto estaba viciado de incestuocidad. El asesinato del padre, en este caso de los padres, por el hijo; laudos de una gloria ajena, eran necesarios y suficientes para convencer a incrédulos y extraños de su proyecto, forjar una carrera de sociología bautizada en el rigor científico; Noble interés lo resguardan como a todo científico, del juicio necesario, el miedo al fracaso: la falta de fondos, la posibilidad de que no vean clara la utilidad de la sociología como función social. Configuración del porvenir de la historia y su obstáculo en lo ya contado, ese era el problema, no se podía confiar en el pasado, hay que reafirmar el presente como año cero, el cimiento del presente como porvenir del futuro de la carrera. Construir una sociología científica significa para Germani, hacer tabula raza si es necesario.

A la luz de los hechos seria interesante una exposición acerca de la apropiación de la palabra sociología y como esta palabra conlleva un elemento identitario a llenar en relación a diferentes situaciones históricas; el como esa palabra, da un sentido concreto cuando el accionar (de la política, la ciencia o el poder) deben intervenir en la realidad social, como población. Como este proyecto impulsado por Germani es quizás una nueva posibilidad, (de poder) dar una identidad (científica) de análisis a la realidad social Argentina y un nuevo nacimiento a la disciplina sociológica científica, consolidándolo mediante una configuración precisa y proyectada desde la creación de la carrera de sociología en la UBA., un punto culmine del proceso de institucionalización. No se puede hablar de ni de la creación de un campo antes inexistente, ni de la gestación de una sociología científica, tampoco de su difusión en la curricula de una cátedra , germani es solo el resultado de una política de intervención estratégica ,de imposición de un proceso de institucionalización antes iniciado pero no consolidado de la manera

¹ Alberto, Noe, **utopía y desencanto creación e institucionalización de la carrera de sociología en la universidad de Buenos Aires 1955-1966**, Miño y Davila , Buenos Aires , 2005

como si lo consiguió realizar Germani, mediante su argucia administrativa y económica de los recursos y las carencias a su favor para solventar su proyecto.

I- Antecedentes históricos de una sociología científica: la constitución del campo a principios de siglo XX

Hacia finales del Siglo XIX, se dieron dos hechos trascendentales para la sociología, uno el congreso Latinoamericano científico y la creación de la primera cátedra de sociología, en la historia de la disciplina en Argentina. Estos dos hechos marcan el inicio de un sendero por el cual la sociología científica empieza a emerger como ideario instrumental para explicar los fenómenos concernientes a la época, situando a la realidad social, como principal problema. La sociología en ese momento empezaba a profesar desde el pulpito académico, sus intenciones de ser reconocida como una ciencia. En este congreso entre los que se contaba con las personalidades de Octavio Bunge (y su hermano Alejandro), Antonio Dellepiane (secretario del congreso) y Juan Biale Massé, versaba en la posibilidad de establecer una franja delimitaría de otras disciplinas por ejemplo la antropología- sobre todo esto lo apoyo con énfasis Octavio Bunge²- para sustentar la autonomía del análisis y las posibilidades explicativas con que contaría esta incipiente ciencia que ahora veía luz. Aunque predominante, la perspectiva medica difusa en la comprensión de los hechos sociales en esta época, vemos como además la sociología intenta un primer ensayo del trabajo con los datos a través de un estudio realizado por Antonio Dellepiane³. Este trabajo es de valía para comprender el emprendimiento propuesto para la época: evocar el comienzo de una disciplina científica que pueda dar cuenta de la realidad argentina existente; a principios de siglo comienza el intento efusivo de dar un marco autónomo de análisis de la realidad social argentina, la sociología entra en escena. Este intento se refuerza a su vez con la resolución – dada a luz en el congreso antes citado- de incluir en los programas de de instrucción universitaria y secundaria el estudio de la sociología. En el ámbito de esta lucha por establecer un lugar en el campo científico es que la sociología logra un triunfo notable, la creación de la primera cátedra de sociología, como materia de cuarto año del doctorado en filosofía, la sociología entraba en escena como ciencia de la sociedad argentina. Antonio Dellepiane fue el adjudicado con el cargo en 1898, pero la curricula comienza

² "El dominio de la sociología queda así radicalmente deslindado del de la filosofía: en efecto, esta última 'ciencia madre' debe comprender, por su naturaleza típica, el estudio de todas las 'causas supremas'; y la sociología, por su parte, el análisis descriptivo, gráfico 'fotográfico' si se quiere de los fenómenos sociales y sus 'factores aparentes e inmediatos'" (Bunge, 1898: 82).en Diego Pereira ,**tesis doctoral , 1997, Pág. 37**

³ "...Dellepiane comparó las cifras de la capital con las tasas de otras ciudades extranjeras y con variables como nacionalidad, sexo, clase social, estado civil y religión de los suicidas, así como la fecha de la muerte. Sin llegar a la conclusión de considerar al suicidio como un fenómeno social externo a los individuos, el artículo de Dellepiane constituye una demostración del uso de la estadística y la lógica científica para explicar los fenómenos sociales, así como revela la existencia en Argentina de un estudio sobre el suicidio que se alimentó de los mismos insumos, especialmente Morselli, Tarde y Corre, que Durkheim usaría en su clásico trabajo sobre este mismo tema sólo un par de años después..." en Diego Pereira **tesis doctoral , 1997, Pág.44**

recién en 1899, con 74 clases⁴. La perspectiva de Dellepiane era notablemente antipositivista, su sociología se nutría de la filosofía pero sobre todo en plena coincidencia, al analizar los hechos sociales en su comprensión y explicación, con la psicología.

“...Dellepiane encontraba en las explicaciones psíquicas un camino para analizar el hecho social. El enfoque psicológico en la sociología suponía la premisa por la cual todos los fenómenos sociales son fenómenos psicológicos. Esta idea fue expuesta claramente en el Congreso Internacional de Psicología en 1903, cuando se había afirmado que "en sociología no hay sino psicología, psicología espacialísima por cierto, la del hombre en sociedad" (Kellez Kauz, 1904: 135). Dellepiane acompañaba esta idea pero no negaba la posibilidad de que la sociología sea una ciencia independiente. Para él, las causas inmediatas de los hechos sociales correspondían al orden psíquico porque las sociedades son susceptibles de tener representaciones, voliciones y sentimientos (Chenaut, 1902: 37-38)...”⁵. Dellepiane abogaba por la sociología como disciplina autónoma, pero estableciendo la salvedad de esta en proceso de formación, y por lo cual se veía atravesada tanto, por la historia, como la psicología. Es por este rasgo por el cual vemos un acercamiento muy arraigado del progreso y el voluntarismo humano en su predica intelectual⁶, es decir que todavía faltaría camino por recorrer para vislumbrar una comprensión de los hechos sociales desde una perspectiva del análisis sociológico, propio de un andamiaje de herramientas teóricas, ajenas de la pertinencia de un análisis simbiótico de varias disciplinas vertidas, como auxiliares del discurso sociológico. Sin embargo debemos poner énfasis, que en esta primera época la sociología ve la intención desde las cátedras de sociología dar manifiesto a la ciencia que daría respuestas a la realidad social Argentina, la Sociología comenzaba su camino.

Las figuras de Ernesto Quesada y Juan Agustín García, en la etapa de la sociología de cátedra.

Ernesto Quesada

⁴ Antonio Dellepiane enseñaba Historia Universal en la Facultad de Filosofía y el año anterior había sido designado profesor de Filosofía del Derecho en la Facultad de Derecho.

⁵ Pereira, 1997, Pág. 44

⁶ Esto se hace evidente por demás en el contenido de uno de los temas a desarrollar como tesis comprendida dentro del marco de la perspectiva de análisis de la cursada **1) La teoría del gran hombre y la tutela de los pueblos, buscando un ejemplo de algún personaje histórico argentino;** 2) El movimiento feminista: Historia, significado, alcance y estado actual, conjeturas sobre sus resultados en el futuro; y 3) La inmigración: Estudios de sus fases económicas y políticas. La elección del primer tema remite nuevamente a Ramos Mejía y su intento por explicar el rosismo a través de la relación entre el líder y las masas. Además acercaba nuevamente a Dellepiane a esta tendencia psicológica y a las visiones positivistas. El segundo tema no fue para nada casual, dado que las mujeres representaban un número importante del alumnado. El tema de la inmigración tenía en cambio una importancia social mayor pues comenzaba a ser percibido como un fenómeno social que afectaba las bases de la nacionalidad y estaba destinado a transformar las bases sociales del país, en Diego Pereira **tesis doctoral, 1997, Pág.47**

Luego de una ausencia prolongada del cargo a ocupar para la cátedra de sociología en 1905, el electo por concurso, fue Ernesto Quesada. El distinguido profesor electo, inauguro sus clases el 1 de abril de 1905, con un acalorado y frenético discurso en torno del prestigio y competencia de la sociología como disciplina científica. El caudal de bibliografía y fundamentos argumentativos, fue admirable. Nuestro altivo defensor artífice de un alegato vertido en la erudición con que contaba, argumentaba en pos de contestar al ataque pergeñado por Miguel Cané. El cual, esgrimía la imposibilidad de hablar de la sociología como una ciencia; su dictamen se basaba principalmente, en la posibilidad de concebir a la disciplina-si se la comparaba con otras de calibre ya aceptado-sobre todo afirmaba la esterilidad de la sociología para comprender y explicar la realidad social:

“...Me explico que del estudio de las diversas agrupaciones humanas, de los medios en que actúan y de los demás elementos determinantes de sus actividades respectivas, se trate de desprender principios de carácter general, que, aceptados, tan sólo provisoriamente, sirvan de base a investigaciones ulteriores. Pero de ahí, a erigir ya en ciencia, con sus líneas fijas e inmutables a un conjunto de hipótesis o de constataciones empíricas y decir 'sociología' en el mismo sentido en que se dice 'álgebra' o 'mecánica'; me parece que es una distancia enorme...”⁷

Quesada instaba en su clase inaugural a no distinguir como ajenos los métodos de las ciencias naturales y los de la sociología, eso proclamaba la instauración de una franja que no era propicia para defender con certeza la filiación científica con las ciencias naturales. A su vez Quesada alegaba, ante la imposibilidad -denunciada por Cane de unificación del campo de referencia de enfoques para la sociología- de conciliar las teorías y enfoques sociológicos que estos son una tendencia a superar pero a al vez rica si se tiene en cuenta que este aspecto permitiría mayores enfoques ala hora de apreciar los fenómenos sociales.

Sobre todo es interesante ver en la e la obra de Quesada la contribución que logra para sustentar el alegato de al sociología como disciplina de intervención en la realidad social argentina, esto sobre todo se plasma en su obra mas conocida, la época de rosas

La época de rosas⁸ inaugura la escena social de principios de siglo , esta obra interviene de manera marcada en la realidad social argentina del momento, sabido que esta obra sufrió modificaciones desde su gestación , como articulo, hasta su vigésimo cumpleaños de vida como libro; sirvió como análisis de la situación política de la época de las dos primeras décadas del siglo XX , plasmada en las figuraciones **del gran hombre y la tutela de los pueblos**, se interroga en lo profundo de sus líneas ¿como explicar la persistencia del modelo de gobierno Rosista, luego de la experiencia radical Irigoyenista de 1914?

La obra de Quesada esquivo a explicaciones fáciles, sobre todo, a la violencia unilateralmente rosista. Describió a un Rosas atrapado por una tendencia del sistema político argentino. La violencia "era la represión de un partido provocada

⁷ Ob. cit, Pág.47

⁸Quesada publico este trabajo en 1898 , poseo la edición de 1926 en la cual se incluye un estudio critico y de resumen de las repercusiones del libro para la época

por la reacción del otro"⁹. Explicó entonces que los sectores políticos en Argentina se vieron históricamente atrapados por una tendencia que los llevaba a resolver los conflictos políticos a través de la violencia, el terror y la venganza¹⁰. En la obra pueden observarse también apelaciones nacionalistas y fuertes acusaciones a una visión unitaria del país. No obstante, su visión sobre Rosas no es unívoca. Lo muestra como un hombre de su tiempo ligado a sus circunstancias históricas. Quesada observaba que el error principal de Rosas había sido creer en un sistema confederado, una aspiración imposible de lograr sin la pacificación total del país. Existe en este punto una visión crítica de Quesada con respecto al enfrentamiento entre las provincias ya que las "guerras civiles", según el autor, habían bloqueado el plan de reformas del gobierno rosista y condicionaron su política económica. Con este libro, su autor comenzó a esbozar una mirada sociológica de la sociedad argentina y ensayó una reflexión sobre el orden político, la legitimidad, el papel del estado y la democracia en un contexto en el que Argentina buscaba repensar el orden social ante los nuevos fenómenos que afectaban a la sociedad.

La intervención de Quesada inaugura, lo que luego será visto, como la proclama de Gino Germani a la sociología como intervención en la realidad social, Quesada posiciona el discurso sociológico como herramienta capaz de dar una conexión a la disciplina con los problemas que surgen y necesitan ser comprendidos y explicados, la sociología en esta etapa- través de la obra de Quesada- enriquece el debate sobre los cambios sociales y políticos observados en Argentina durante la primera década del siglo veinte. En un intento por describir la evolución del orden social tomando como objeto de estudio la sociedad argentina en su conjunto¹¹. Esto puede ser interpretado de alguna manera como una explicación estructural del cambio social.

Ernesto Quesada intento dar cause a la cuestión de rosas pues entendía que esta era una cuestión de suma urgencia para la patria e intento dar respuestas a su interés por medio del conocimiento objetivo, plasmado en las herramientas sociológicas de análisis

Juan Agustín García

Otra de las obras medulares para entender el sostén del discurso sociológico como intervención en la realidad social argentina, y a través de este presupuesto, hablar de la constitución de la disciplina sociológica como ciencia hay que referirse al trabajo aportado al campo discursivo de la posibilidad de una sociología científica a Juan Agustín García¹². Con el auspicio del nuevo siglo

⁹ *ob.cit. Pág. 226*

¹⁰ *ob.cit. Pág. 235-246.*

¹¹ Para una comprensión acabada del periodo de la sociología de principios de siglo, y de la figura de Ernesto Quesada, Juan Agustín García y Leopoldo Maupas ver: Diego Pereira, Antes de Germani, tesis de maestría, 1997

¹² En 1896 fue designado titular de Introducción al Derecho y comenzó el período crítico de su producción sociológica. Entre vastos artículos y libros se fueron gestando sus dos grandes obras. En 1899, García publicó Introducción al estudio de las ciencias sociales argentinas, e inauguró los reclamos de pensar una sociología de "carácter nacional", a través de un análisis empírico de la sociedad argentina.¹² En este libro incluyó dos capítulos dedicados a pensar el objeto y el método de la sociología (1899b: 117-140). Citando a Comte, a Tarde, a Giddins y a Le Play, García situó a la sociedad argentina como el centro de su mirada

apareció *La ciudad indiana*, obra que marcaría su trayectoria intelectual.¹³ En este trabajo, García realizó un estudio objetivo de la estructura política y social de la Ciudad de Buenos Aires durante la época colonial. La ciudad indiana de García relacionó la evolución de la economía y la administración de la ciudad con el sistema de creencias, la religión y la familia colonial. Se centró en un examen de la relación entre el trabajo y la propiedad como base teórica del análisis de las clases sociales. García comenzó analizándolas desde el punto de vista de la producción (JAG, 1900: 289-328). Dedicó, además, varias páginas al estudio de la herencia (Ibídem, pp. 325, 331-332, 341-347). Su argumento se construyó a partir de la descripción de una sociedad dual resultante de la estructura económica y social. Esta estructura impedía el surgimiento de una clase media que según García constituía un importante factor de modernización social, desarrollo económico y evolución política hacia la democracia (Idem, pp. 323-324). Por otra parte, su análisis económico apuntó a remarcar la existencia de un sector comercial cuya actividad no creaba valor alguno al sistema de la economía colonial y una tendencia al latifundio y a la concentración de la propiedad de la tierra:

"Ahora, como antes, la tierra está en poder de unos pocos, dueños de la casi totalidad del área disponible, de lo mejor y de más fácil cultivo, (es) un serio obstáculo para la expansión y progreso futuro del país." (JAG, 1900: 474).

El libro describía una de las características centrales de la economía colonial: los constantes déficits de las balanzas comerciales y fiscales. En ese contexto, el contrabando aparecía como un mecanismo informal de equilibrio económico. Un importante aporte del libro se encuentra en el análisis del problema de la nacionalidad. Este tema, que García desarrollará en sus clases, es explicado por el autor como un difícil proceso de construcción de una identidad nacional a partir de un conjunto de sentimientos colectivos fragmentarios y regionales. Los particularismos regionales, la falta de comunicaciones entre las ciudades y la ausencia de un mercado interno integrado en una economía mercantilista contribuyeron para que la nacionalidad se expresara alrededor del apego a la "patria- ciudad". En el contexto político del virreinato, esto significaba la existencia de "provincias- ciudades", cuyos localismos sumados entre sí conformarían la nación argentina en un largo y arduo proceso. Por la documentación y el método histórico utilizado, por el análisis de los datos y por su contribución al conocimiento empírico de la estructura social *La ciudad indiana* de Juan Agustín García constituyó un valioso aporte al conocimiento sociológico en Argentina.

Hasta aquí vimos como la obra de estos dos ilustres precursores del discurso sociológico se propuso darle a la disciplina a principios de siglo la categorización necesaria para rellenarla de una identidad concebida como

sociológica. A través del estudio de la familia y las creencias a lo largo de la evolución histórica del país creyó posible arribar a una explicación sociológica de la realidad social argentina.

¹³ JAG, *La ciudad indiana. Buenos Aires desde 1600 hasta mediados del siglo XVIII*, Angel Estrada y Cía, Buenos Aires, 1900.

augurio explicativo de la realidad nacional desde una perspectiva científica, esta intención estaba por supuesto en los albores de una lucha de instauración en el campo, la cual estaba reflejado en la discusión de Cane y Quesada. La sociología se presenta con todos los réditos teóricos necesarios para solventar su práctica, no del mismo modo a la hora de plasmar el mismo discurso en investigaciones empíricas. Esto dificultó en esta primera parte el carácter científico acabado del campo, pues si este se sustentaba en la capacidad explicativa de la realidad argentina, el mejor espejo en el cual mirarse estaría dirigido en la práctica investigativa que debiera desprenderse del órgano académico mismo, y del cual surgen las bocanadas de aliento explicativo de los fenómenos sociales. Si tanto Quesada como García dieron causa a una explicación de la realidad de su época esta no tuvo la extensión necesaria y por demás fundamental del continuo que aportan los desarrollos del campo, de lo contrario solo el despertar curioso de algún osado historiador daría luz al trabajo de estos intelectuales. Lo imperecedero está enquistado en el desarrollo de una maquinaria institucional que permita a través, de revistas, editoriales y congresos, entre otros canales de difusión y transmisión, permanecer como contribuciones, de la cual enriquecerse luego las generaciones futuras. El legado de estos dos sociólogos se da en la hidalguía de proponer una explicación de los fenómenos nacionales desde una disciplina que se asume autónoma y que hasta el día de hoy todo sociólogo reclama con la mayor justicia-y sin saberlo quizá-, recorrido por una lucha de su identidad, a veces atravesada en una orfandad a superar de sí misma, frente al monopolio de los visos de otras disciplinas.

II-El instituto de sociología, facultad de filosofía y letras (uba) ,1940

Ahora nos trasladaremos hacia por 1940, donde empieza a funcionar el instituto de sociología, el cual se propone desarrollar una práctica de la sociología empírica, es decir versar el itinerario de sus funciones no ya en con el fin difusivo de las posibilidades explicativas del conocimiento de los fenómenos sociales que daría la disciplina sociológica, sino en plena metodología que a partir del contacto con la empírica pueda para dar cuenta de los fenómenos mismos. En un primer momento con la dirección del instituto por parte de Ricardo Levene, el instituto versara sus investigaciones en el "método genético". Este método buscaba rastrear el complejo ideario social argentino comprendido en la obra de autores como Carlos Octavio Bunge, José Ingenieros, Juan Agustín García y Raúl Orgaz¹⁴. Si en realidad Levene proponía una historia de las ideas con el fin de que sus investigaciones dieran luz a una tradición de pensadores de la realidad argentina¹⁵. Es cierto también que éste se acercaba al contorno de la filosofía, pero sobre todo a las ciencias del espíritu tan en boga en ese momento. La negativa de Levene a someter la sociología bajo el soporte de la filosofía es declarada, sobre todo si se tiene en cuenta su intención de sostener

¹⁴ Si es cierto que esta conducción de las investigaciones estuvo presente, es cierto también que se dio cabida a la temática de la estancia argentina y el Martín Fierro, sin por eso plasmarse en trabajos concretos, quedo como un proyecto sin sustancia material. en Hernán González Bollo, **El nacimiento de la Sociología Empírica en La Argentina: El instituto de sociología, facultad de filosofía y letras(uba),1940-54**

¹⁵ Ob. cit, Pág. 23

una investigación de la clase media argentina en términos metodológicos-ahora entendidos como pertinentes y clásicamente sociológicos en su instrumentación-, en pos de la utilización de las encuestas y la categorización, la misma embebida en la tradición sociológica clásica, en tono con una concepción Durkheimniana para tal grupo de estudio. Es aquí donde hace su aparición Germani¹⁶ Si entendemos que el método genético en términos apropiadamente científicos, condujo a una mirada a la historia de la ideas. También impulso en lo mismo una sociografía, que intentaba dar cuenta de la realidad argentina con los datos censales y su elaboración sociológica de los mismos, mediante una metodología comparada de las muestras dentro de un área ecológica de recepción anterior de los datos censales, para ser comparados en un futuro censo. La concebida lógica que se supondría luego de esta incorporación del método expresado por Germani, es que este siguiera su camino de manera acaba hasta ser predominante, sin embargo esto no sucedió. Concurrimos expectantes al momento largamente deseado por los cultivadores de las ciencias del espíritu, la vanguardia sociológica se viste del traje de la política oficial, estamos en 1948.

Las figuras descollantes de esta etapa efímera pero marcadamente hegemónica de las ciencias del espíritu, son Alberto Baldrich y Rodolfo Tecera Franco, en su afán solo se destacaron como apólogos oradores predilectos de esta concepción de la sociología. Este pasaje marca la introducción a escena de lo que luego fuese, el principal manifiesto de Germani, la era del especialista como agente modernizador , y como especialista el sociólogo, anuncia el descacasramiento de la vieja concepción universalista, muy ajena a la pertinencia propia de una autonomía de las disciplinas que se esfuerzan como en el caso de la sociología por comprender la realidad social argentina, la disyuntiva especialista o maestro será la antonomasia explicativa para entender la identidad y el fin de una época que no termina y otra que no empieza nacer sino levemente .

III-Gino Germani y la creación de la carrera de Sociología

Si es cierto que la sociología hasta aquí fue un encuentro de las luchas vertidas dentro del campo de legitimación, y es aquí donde Germani se destaca en su pulsión de vida intelectual, su enfrentamiento con Alfredo Poviña cuadra en la perspectiva de caracterizarlo como un verdadero empresario académico. Su vinculación para la época de participación en el instituto hasta la salida de Levene, no se limitó a este ámbito sino que derivó en la conexión con grupos del ámbito intelectual argentino agrupados en el C.L.E.S, sus publicaciones en el órgano del mismo cursos y conferencias, le permiten realizar una operación política de notable relevancia académica y política, variando camaleónicamente de un periodo a otro de la vida política argentina, indemne de toda acusación¹⁷.

¹⁶ "...Germani armaba categorías socio profesionales a partir del censo de la ciudad de Buenos Aires de 1936..." **Ob. cit Pág. 41**

¹⁷ Esto sobre todo se hace evidente a la hora de presentar réditos académicos en todo concurso para cargos en la universidad posperonista la lejanía del ámbito estricto del peronismo , termina siendo una estrategia necesario una política de participación en la vida académica e intelectual en el ámbito universitario , en lo

Sin mancha a la hora de presentar créditos que avalen no solo su prestigio académico sino también su competencia política, Germani gana la impostura de agente de una nueva era modernizante que dejaba atrás una época signada por el totalitarismo, intentando con su trabajo, contribuir en la tarea de difundir una educación democrática¹⁸. Su victoria sobre su principal competidor por la legitimación del campo y la designación de su trabajo como sociología científica, fue merecida. Poviña al no presentar la misma cintura política desplegada por su contendiente aunque si una mayor carrera institucional, se vio en la instancia a replegarse de la escena de poder dar una autoridad de especialista, para hacerse cargo del departamento de sociología y la carrera de sociología como mayor referente. En su instancia de legitimación del campo como referente hay que destacar las comunicaciones y el destacado papel de Germani con la industria editorial, siendo tanto traductor como impulsor de obras de realce para la psicología y la sociología, Estos medios le permitieron desarrollar una red difícil de ignorar a la hora de publicaciones de sus trabajos, como contribuciones¹⁹. En tanto la sociología perseguida por Poviña instaba a descentrar la posibilidad unilateral -interpretada por este- de una furiosa hechología perpetrada por Germani para la sociología, luego de su alejamiento de Buenos Aires a manos de los especialistas. Poviña se refugio en el interior y a través del S.A.S (Sociedad Argentina de Sociología), despotrico contra la tendencia instaurada por Germani. Sin embargo aunque contaba con bastante caudal institucional, Germani se reforzaba aun mas por acaparar la mayoría de los fondos de investigación, entre los mas importante encontramos a la fundación FORD y de la ROCKEFELER con 210.000 US\$ y 35,000 US\$ correspondientemente. Lo cual afirma mucho más la competencia de Germani como figura de especialista a la hora de investigación de la realidad de los fenómenos sociales²⁰. A partir de 1957 con la creación de la carrera y la refundación del instituto, Germani se ve en la labor de crear discípulos, los que luego contarán, la historia de su proeza²¹. Sobre sus colaboradores se podría mencionar a Jorge Graciarena y Torcuato Di Della. La participación de Germani en los congresos internacionales y latinoamericanos, le permitieron el reconocimiento y la validación de su proyecto, el cual revestía coincidencias con el modelo norteamericano de institucionalización del campo, tan de moda en el momento de la política desarrollista, presente en el gobierno de Frondizi. Política y ciencia parecen coincidir, el estratagema orquestado por Germani logra su fin.

albores de la nueva política presente en el país , acompañada también de una nueva perspectiva de la universidad

¹⁸ Federico Neiburg, **Los intelectuales y la invención del peronismo** , Alianza editorial, Bs. As, 1997

¹⁹ Esto se ve reflejado en el prologo que realiza a la obra clásica de Wrigth Mills , la imaginación sociológica , demostrando toda una argucia argumentativa para presentar a la obra como aplicable a otro contexto del desarrollo del campo sociológico , la función geográfica le sirve para hablar de la critica de Mills de un desarrollo del campo sociológico en Norteamérica, recién en formación para América latina y sobre todo , esta crítica se basa en llamar a una retaguardia discursiva del campo científico , el cual cuestiona Mills, con su libro.

²⁰ **Ob. cit Pág. 247**

²¹ Si es cierto que podría hablarse de una oposición del mismo riñón de sus discípulos es cierto que este no atento contra la figura de padre fundador de la sociología científica en Argentina sino mas bien la reforzó en el relato de los protagonistas de la época.

Germani triunfa dándole el mote definitivo a una identidad sociológica, antes permeada continuamente por aportes que él considera ajenos a la propia operatividad sociológica, el logra la definitiva constante de regencia del termino sociología, en una ligazón que supondrá un relleno identitario en la lógica científica, pero a costa de esta, un sacrificio enorme, el tributo a sacrificar es la identidad acabada de una historia de la sociología científica, que empieza a dar sus primeros pasos en 1898, y no en 1957.

Comentario final

El devenir continuo de una identidad, en el caso de la sociología argentina se instalaba en plena incidencia con algo aun por realizar, eso pronto se trasladara en pleno a la incapacidad de lograr una identidad acabada, que sitúa a la sociología mas de las veces en huérfana de si misma.

Esta orfandad, para explicar la historia de la sociología nacional, se da por la falta de lo que dijimos con antelación, la carencia de canales adecuados para conectar y vincular la historia como serie. La historia hasta ahora contada, se instituye como ruptura abrupta, como desfasaje, en el cual la posibilidad de la sociología científica es vista desde el proyecto de Gino Germani y no antes de este. Con esto anticipamos lo que en un principio declaramos: con Gino Germani se orquesta toda una parafernalia del aparato institucional, el cual a los hechos, permitió transmitir la historia de los 50 años de la carrera de sociología vanagloriándolo como el comienzo manifiesto de la sociología científica en Argentina. La enquistación de esta interpretación histórica hace en efecto, que la historia resurja a los ojos del periodo de constitución definitivo del campo y a la luz de este acontecer, el origen del relato Germaniano de una PRE-sociología y una sociología científica reinante a mediados del siglo XX. La apropiación del discurso Germaniano produce la asimilación del acontecer de explicación del peronismo la mayor carta para presentar a la sociología como ciencia, al igual que Quesada su intervención se dará en pos de aclarar la situación política en términos del cambio social sufrido en la argentina con la llegada del peronismo, de intervención en la realidad nacional si nos situamos en García. la categorización de la sociología como científica a su vez no sufre de la desprovista situación en la cual se encontraba Quesada y García, Germani se encuentra en las mejores posibilidades pues cuenta con el instituto de sociología y de todo un marco de redes institucionales por otro lado en desarrollo, pero en otro ya instituidas en la vida intelectual y de las ideas desprovistas del fuero universitario y con fines de intervenir con eso en la realidad política, esto sucede con el C.L.E.S(centro libre de estudios superiores), el surgimiento de las editoriales y la situación política de posicionamiento favorable con la que cuenta a la hora de instalarse como director del departamento de sociología en la UBA. Esto habla de Germani en términos de que su política de institucionalización y proclama de una sociología científica reposa en bases de otro monto que el de sus posibilidades humanas, destacables por otro lado, pero no suficiente s para explicar de manera acabada lo que fue en realidad el corolario y no el nacimiento de la sociología nacional. Germani hizo un análisis inteligente de los últimos años y encontró una orfandad futura, si se apoyaba en la posibilidad de reconciliar fuerzas rectoras propulsoras del campo sociológico poco claras de los presupuestos científicos, pues estas no se amoldaban con un carácter acabado

de lo que por cierto constituiría, la objetividad del método , la autonomía disciplinaria y por ultimo el manejo pertinente de los datos censales, hoy tan comunes de la filiación de cualquier análisis sociológico-además como estandarte , otro rasgo del cual se jactaría la sociología como herramienta predilecta para mediar científicamente con la sociedad -. Germani necesitaba desligarse de toda distorsión lacerante de debilitación del discurso manifiesto de una sociología científica. Así es como opero desde una política institucional y heurística de la historia, sustento su proyecto en al medida que los antecedentes mas próximos no atenten contra la identidad que logro darle a la sociología

En este momento, es que se instaura un nacimiento sacro, impelido de la profanidad tendenciosa de la filosofía y veleidades afines, se concibe por fin el referente de una imagen propia a la cual rendir culto. La palabra sociología será sinónimo de disciplina científica en argentina; el triunfo de esa palabra no es patrimonio de otros antes que de él, Germani es ante todo el padre perpetrador de la última batalla ganada, para instituir definitivamente el campo sociológico. La desintegración de la historia sociológica, su irrupción ultima como hito fundador, son solo una instancia necesaria, resultantes de una política victoriosa del campo; y como tal, el triunfo siamés de la palabra “**sociología**”, y su filiación “**científica**”. El corolario de una lucha signada en la emergencia de una política histórica que la justifique.